

BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - ENERO FEBRERO Dirección: Zapatería, 75	Nº 141
-----------	---	--------

Sección Oficial

VIVIMOS

Fuertes son las pruebas, a que la divina providencia viene sometiendo a nuestra amada Alianza.

Tal vez una de las más duras y dolorosas ha sido la de habernos obligado a vivir, durante más de veinte meses, en el silencio de una vida solitaria, casi sin arrimo ni contacto de unas hermanitas con otras; sin más comunicación que la que dan las cartitas familiares cruzadas entre ellas; aislados los Centros entre sí y estos del Consejo General; por carecer del único enlace que disponíamos, modesto y humilde, si se quiere, pero importante y eficaz en sus efectos, cuya falta ha sido bien llorada por todas nuestras hermanitas.

Larga orfandad de veinte meses, en que tantas cosas teníamos en la mente y no hallábamos modo de hacerlas llegar a vuestras almas.

Alegraos ya, hermanitas amadas; el Señor nos prueba, nos toca y se esconde, calla y juega; pero no nos abandona, no se aleja de nosotros, sigue a nuestro lado; cabalmente al cruzar el *décimo octavo aniversario* de

nuestra fundación, venimos a vosotras con un alegre saludo. En el rincón amado de nuestra Casa, donde con dolor suspendimos nuestra humildísima pluma, nos encontraréis hoy dispuestos a reanudar las tareas que quedaron interrumpidas entonces; y sea nuestra primera noticia la que hemos estampado en el frontispicio de este articulillo: que *vivimos*, gracias a Dios.

Vivimos, hermanitas amadas, con los mismos entusiasmos, con las mismas ilusiones, con las mismas esperanzas, y, para decir con más exactitud, con más entusiasmos, alientos y esperanzas que nunca. Vivimos, y vive la Alianza, y vive desarrollando su vida con la misma intensidad, fervor, fondo y acción que antes, y acaso más; viven las hermanitas, y en ellas vive el *lema* y crece y se desarrolla exuberante y bellissimo, viven en los Centros, crecen y se multiplican se aúnan y se mueven; viven nuestros amados Directores y colaboradores, trabajan, se interesan, aman y se sacrifican por la Obra.

LILIUM INTER SPINAS ha sufrido un compás de espera, impuesto por las circunstancias de los tiempos, espera que todos hemos lamentado y aceptado serenamente, como sacrificio que hemos ofrecido a Dios por nuestros fines; pero, gracias a Dios y a nuestra Madre Santísima, la Alianza no ha sufrido el más pequeño compás de espera, ni siquiera el de una simple corchea; la Obra ha seguido y sigue su marcha ascendente sin interrupción.

Dieciocho años de vida, sin silencios ni compases de espera, en continua marcha, a pesar de la oposición de los tiempos, de agitaciones turbulentas, sangrientas guerras, persecuciones violentas, heroísmos y martirios de tantas almas, que formaron en las avanzadas de nuestra Obra.

En el fuego de la tribulación ha sido probada y forjada la Alianza, y de ella ha salido más bella, más fuerte y más valerosa y decidida.

Prueba de ello es que hoy la Alianza, dividida en dieciocho Organizaciones Diocesanas, con sus respectivos Consejos, secretariados, ficheros, etc., a la vez que se organiza, se mueve multiplicando su acción, intensificando su vida y simultaneando eficazmente sus actividades, tanto en orden al apostolado de nuestros ideales, como en orden al crecimiento de su espíritu interior.

Demos gracias a Dios, porque la Alianza *vive*, vivís vosotras, hermanitas amadas, y vivimos nosotros, alentados por el soplo sobrenatural de la gracia, la cual quiera el Señor no sea frustrada por nuestra impotencia y nuestra ingratitud. Todo lo podemos en Aquel que nos conforta; todo lo

esperamos de Él; a Él nos entregamos ciegamente, dispuestos a todo, por el triunfo de la Pureza y del Amor.

2 de Febrero de 1943

ANTONIO AMUNDARAIN.

Por el triunfo de la Pureza

Grandemente nos consuela el pensar que cerca de tres mil vírgenes estáis pidiendo a Jesús incesantemente el triunfo de la PUREZA en el mundo.

Nuestro amor a esta virtud nos ha sugerido una pequeña *oración*, que está ya en vuestras manos y cuya recitación privada y en común en nuestros «retiros» hemos dispuesto para todas, desde primeros del corriente año.

Y tanto es nuestro empeño e interés porque esta virtud arraigue en vosotras y se extienda por todo el mundo, que no podemos menos de insistir sobre ella y su importancia en nuestros tiempos, aun con riesgo de dejar por hoy otras cosas importantes.

Es el Pontífice reinante quien dice estas memorables palabras: «La *cruzada* de la *pureza* es una cruzada contra los detractores de la moral cristiana y contra los peligros que vienen creando contra las buenas costumbres olas potentes de inmoralidad, que se desbordan por los caminos del mundo y amenazan a todas las condiciones de la vida... El peligro hoy es mayor, porque han aumentado extraordinariamente los artificios... para excitar las pasiones...»

«No podemos (dicen los Prelados de la Provincia Eclesiástica de Valladolid), no podemos ni los Prelados ni los sacerdotes ni los seglares... cruzarnos de brazos... y lamentar la actual situación tan deplorable... en cuanto a la pureza y la modestia. Debemos todos poner manos a la obra... todos debemos ser cruzados de la pureza y de la modestia, para combatir contra la inmodestia y contra la impureza nauseabunda, que por doquier nos rodea y pretende agostar todos los lirios y azucenas del jardín de la Santa Iglesia».

Coinciden estas apreciaciones con la predicción de la Madre de Bourg, hacia el año 1857, que dice así: «Los ángeles exterminadores, espada en mano, no esperan más que una señal para herir la tierra.

«El Señor me ha dado *terribles quejas*; se queja de ese furor de buscar placeres; se queja de los bailes escandalosos, de la indecencia y del lujo en los trajes. Si prohíbe en el Evangelio hasta una sola mirada, hasta un mal deseo, ¿será de extrañar que *castigue* de un modo terrible la corrupción de costumbres, que es el resultado necesario de todos los abusos...?»

«La Santa monja, dice un comentarista, señala como causa de los tremendos castigos los excesos en el lujo y en el placer, los bailes escandalosos y la indecencia en los trajes femeninos. Y señala estas causas por habérselas oído al Señor en revelación que le concedió. Estas quejas se exhalaban hace casi ochenta años. ¿Qué diría hoy la Madre Bourg, si volviese a profetizar? ¿Qué quejas le oiría al Señor? Hemos llegado a un grado tal de insensibilidad, que, después de habernos chamuscado el rostro el incendio de la guerra, continuamos sin darnos por enterados...»

Y, porque se han puesto en tela de juicio, no aducimos las profecías de la Madre Rafols, que reproducen el sentido de estas predicciones.

Ahora bien, hermanitas de la Alianza, siendo la Alianza una obra que lleva por lema y fin esencial el triunfo de la pureza en el mundo, ¿cómo nosotros vamos a callar?, ¿cómo no hablar día y noche?, ¿cómo no multiplicar nuestras energías, nuestro campo, nuestra acción, nuestro apostolado, nuestra oración, nuestras ofrendas y nuestros sacrificios por el triunfo de la virtud angélica aquí y en todo el mundo?

No conocemos (tal vez exista) ninguna institución, que se haya fundado para sembrar de lirios y azucenas toda la tierra; institución, cuyo sello especial, cuya característica, cuyo estandarte sea cabalmente el de la pureza angélica en la vida seglar.

Luego en nosotros es un deber sagrado el consagrarnos a esta *cruzada* santa y urgente, a la que el Santo Pontífice y los Rvdmos. Prelados llaman, con gritos de alarma, a todos los cristianos.

Para la hermanita es un *deber*, porque es hermanita de la Alianza, el de trabajar en una *cruzada*, a la cual Dios nos ha llamado con llamamiento especial y con predilección amorosa.

Nuestro deber, nuestro lema, es el de ser *puras*, ser ángeles, ser lirios y azucenas en medio de la corrupción del mundo; nuestro deber, nuestro

lema es el de trabajar, donde sea posible y como sea posible, por el triunfo de la pureza; nuestro deber es el de orar, con plegaria fervorosa y ardiente, pidiendo el triunfo de la pureza en el mundo, poniendo en el altar del Señor la ofrenda de nuestros sacrificios y aun de nuestra vida, si El así lo quiere.

Hace dieciocho años que la Alianza ora y labora por esta gran cruzada; es su especial misión y destino que ha recibido de Dios.

No lo olvidéis, hermanitas; es vuestra vocación, es vuestra misión, es vuestro lema: cultivad esta flor en vuestros corazones, sembradla en las almas que halléis en el camino y orad con fervor, solas y en común, por el triunfo de la PUREZA.

Fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, 1943.

ANTONIO AMUNDARAIN.

ORACIÓN

por el triunfo de la pureza ⁽¹⁾

¡Oh Dios, santidad y pureza eterna! ante Vos me humillo en adoración reverente y profunda.

Padre, que creasteis un hija con destellos de pureza divina.

Verbo, que tenéis una Madre con privilegio de Virgen Inmaculada.

Espíritu Santo, que sublimasteis al polvo para convertirlo en esposa de vuestro amor.

CONTESTACIÓN. Compadeceos del mundo.

El hombre, encumbrado a la dignidad de hijo vuestro, ha querido descender a su condición de barro, y en su vileza ha puesto la razón de su ser y de su vida.

c. Miradle con indulgencia.

No olvidéis, Señor, que desde que perdió la justicia original, pesa más en él la carne con sus apetitos, que el Espíritu con sus dones, y a sus torpezas le arrastran las pasiones desenfrenadas.

c. Misericordia, Señor.

Con diluvios de agua y fuego castigasteis un día las impurezas del mundo; diluvios de fuego y plomo caen hoy, al golpe de vuestra justicia, sobre esta pobre humanidad.

c. Cese ya vuestra mano, Señor.

Apartad vuestros ojos de este inmenso mar de corrupción que os provoca, y mirad benigno a estas vuestras humildes hijas. Somos, por gracia, la legión de almas, con lema de PUREZA que os ofrecen el amado don de la virtud angélica, y se ofrecen ellas en holocausto, como hostias blancas, por el triunfo de la PUREZA en el mundo.

⁽¹⁾Cuando esta oración se rece en común, las hermanitas contestarán lo que va señalado en el texto. En ella se han introducido algunas pequeñas variantes por nuestro Director General.

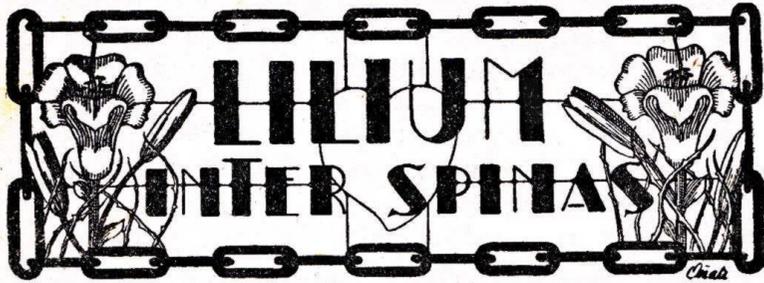
Mirad la inocencia de estas niñas; aceptad el sacrificio de estas víctimas, recreaos en la fragante blancura de vuestras vírgenes, que os están consagradas todas para que reine la castidad en el mundo.

Descienda, oh Dios, un diluvio de fuego divino sobre la tierra y que el Espíritu Santo abrase en él todos los corazones, para que, establecido vuestro reino de amor en el mundo, os sirvamos con mente incontaminada casto cuerpo y puro corazón. Amén.

Mater Purísima. Ora pro nobis.

Mater Castísima. Ora pro nobis.

Mater Inviolada Ora pro nobis



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - MARZO Dirección: Zapatería, 75	Nº 142
-----------	--	--------

Santa Cuaresma ⁽¹⁾

Al conceder el Santo Padre a los Rvdmos. Ordinarios el que puedan dispensar a sus respectivos diocesanos de la obligación del ayuno y abstinencia, parece que ha desaparecido el carácter severo y austero de este santo tiempo de Cuaresma. Mas no es así, ni debe serlo para nadie y mucho menos para una recogida hermanita.

El azote del hambre, con que hoy castiga Dios nuestros gravísimos pecados, hace difícil el cumplimiento mandato de la Iglesia sobre ayunos y abstinencias; pero es Dios ahora quien fuerza a todos a cumplirlo con más rigor.

Este azote debe despertar en nosotros un doloroso reconocimiento de nuestras culpas, un mayor y más sincero espíritu de penitencia y austeridad y una decidida voluntad de hacer copiosa en todos la redención de Jesucristo.

⁽¹⁾Siendo nuestro propósito recoger en LILIUM todo lo más notable, que ha aparecido durante los veinte meses de interrupción, publicamos hoy el breve artículo de nuestro Padre, inserto en la circular nº 4, y que desgraciadamente nada ha perdido de su oportunidad.

En efecto, visto serenamente el horrible estado de la humanidad actual, todo cristiano debiera recogerse sobre sí, cubrirse de ceniza, vestirse de saco y, ceñida la carne con cilicio, llenar el espacio de gemidos y llantos de penitencia.

Pero el mundo, cada vez más insensible, egoísta e insensato, quiere olvidar su desgracia, multiplicar festejos y bailar sobre las ruinas que sepultan a sus propios familiares.

Entre tanto, las almas víctimas se ofrecen en holocausto para aplacar con su sacrificio la ira de Dios.

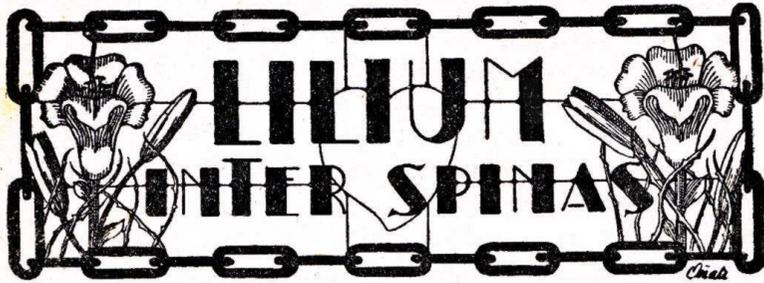
He aquí el puesto de la Alianza; para vosotras, hermanitas amadas, la Cuaresma no ha perdido su aspecto de severidad, de recogimiento y de mortificación. Si las circunstancias nos obligan a privaciones más fuertes que los mismos ayunos y abstinencias cuaresmales, hagamos que ellas, forzosas por un lado, sean virtuosas de hecho, aceptándolas con generosidad y hasta con gusto y amor, por nosotros y por todo el mundo, callando y ahogando toda crítica, murmuración y protesta, que esta mortificación nos ofrece.

Añadamos a esto una vida interior más intensa y recogida, mortifiquemos la curiosidad y el derramamiento de nuestros sentidos, guardemos silencio, privémonos de caprichitos, sacrifiquémoslo todo y démonos con discreción a la sólida piedad, a la consideración, a la oración, al desagravio...

A este fin mientras duran las presentes circunstancias:

Disponemos que todas las hermanitas de la Alianza reciten privadamente al pie de su Sagrario la oración del misal por la paz, que los amadísimos Directores se encargarán de traducir y hacer copiar para uso particular de las hermanitas.

ANTONIO AMUNDARAIN.



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - ABRIL Dirección: Zapatería, 75	Nº 143
-----------	---	--------

Sección Oficial

Recógete y ora

En días santos de Pasión escribimos a nuestras amadas hermanitas de la Alianza esta breve exhortación. Días que nos fuerzan a recordarnos «eso» que llevamos grabado en nuestro espíritu, que flota en el ambiente y que se respira en el templo, en el hogar y hasta por las calles de nuestros pueblos cristianos.

Nos abruma, como un gran peso, lo espiritual, lo religioso, lo sobrenatural, lo *divino*; agachémonos, pues, bajo ese peso; recojámonos.

Poco le cuesta recogerse a quien habitualmente vive vuelto hacia dentro y encuentra allí los que otros se empeñan inútilmente en hallar fuera de sí. El alma interior, iluminada por la fe, al resplandor de esta sobrenatural antorcha, aun fuera de las infusiones extraordinarias con que el Señor acostumbra a veces favorecer ¡qué horizontes descubre!, ¡por qué maravillas de Dios se siente embargar y conmover! La severa liturgia de estos días, la oración sacerdotal, los ornamentos morados, el velo negro bajo el cual se esconde todo ornato y vistosidad en los templos, el silencio

de los órganos, la austeridad del canto y del culto religioso, todo, todo hace vibrar aun a las almas más distraídas y entretenidas en las superfluidades del mundo.

¡Qué triste contraste, en cambio, el de esas almas indiferentes y frías, que violentamente se esfuerzan y obstinan en cerrar los ojos a tanta luz y los oídos a tan recios clamores con que Dios y la Iglesia se empeñan en atraerlas al recogimiento y oración! ¡Infelices, infelices ellas, que, con positiva resistencia, buscan el modo de ahogar el grito insistente de su despiadada conciencia!

Recógete tú, hermanita amada, y, aun cuando ya supongo que lo eres siempre en todos los días del año, vuélvete aún más, si puedes, hacia tu interior, en estos días en que lo humano se esfuma y lo divino se palpa, en que se recogen, por un instinto religioso y fuerza divina, hasta los acostumbrados a vivir en la mezcla de animadoras distracciones del siglo.

Recógete, y vive con vistas hacia dentro, muy dentro, si quieres intentar entender, con luces del Espíritu Santo, las profundidades de estos misterios de la Pasión, de la Muerte y de la Resurrección de Jesucristo Nuestro Señor.

Recógete, y pide el auxilio de la FE, porque sin ella todo el Gran Misterio de Jesús no pasa de ser un mero cuadro escénico, puramente espectacular, con emociones y sentimientos más o menos religiosos, sin espíritu interior ni elevación sobrenatural, a que, para tantas almas, se reducen las escenas santas de la Muerte y de la Resurrección.

Recógete, y cree, vive de la fe, si no quieres vivir el *vacío*, en días tan completos y tan llenos de vida, de gracia, de misericordia y de amor.

Recógete, y ora, pues todo convida a orar. Ora con la Iglesia, cuya liturgia es oración incesante y sublime; ora con el sacerdote, que se postra en oración al pie de los altares; ora *con* Cristo Jesús que ora con gemidos en Betania, en el Cenáculo, en Getsemaní, en el Pretorio, en el Gólgota y hasta en el Sepulcro; ora *en* Cristo, cuya oración es tuya y la tuya en Él es omnipotente, ora con sus gemidos y con sus lágrimas, en sus agonías y en sus llagas, en su Cruz y en su Costado, en su cadáver y en su Glorificación, ora con su Madre y en su Madre...

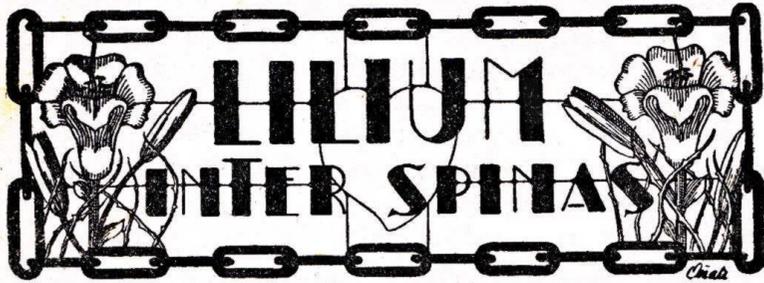
Ora al Padre, escondida y recogida y piadosamente postrada; ora para que Él sea glorificado en todo el mundo, ora por que reine Jesucristo, Rey de Amor; ora por la Iglesia, por el Papa, por la Jerarquía, ora por los que no oran y necesitan de las oraciones de sus hermanos; ora por tus *hermanitas*

y por las que Dios quiere y llama a que lo sean; ora... ¡ah!, ¡hay tanto por qué y por quién orar...!

Ora, por fin, por tu alma, para que en la abundancia de los frutos de Cristo, seas santa y «alabanza de su gloria».

San Sebastián, Domingo de Pasión de 1943.

ANTONIO AMUNDARAIN.



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - MAYO Dirección: Zapatería, 75	Nº 144
-----------	--	--------

Sección Oficial

Nuestra consagración

al **C**orazón de **M**aría

El corazón es el centro de la vida material y de la vida espiritual. El corazón es el aroma que embalsama y da aliento a nuestra vida. La vida sin corazón no se concibe. ¿Es que el oro y los palacios y los banquetes, la fama, la autoridad, el imperio y la gloria, pueden hacer felices a los mortales, si falta el amor, si tienen seco y muerto el corazón? De ninguna manera. En la vida de la tierra y en la vida del Cielo, todo gira en torno del corazón. El corazón es la luz y es la alegría y es la vida y, por eso, si falta el corazón, todo falta.

En la devoción a María faltaba, pues, lo principal.

Así lo comprendieron los Cardenales de Turín y de Milán, cuando pedían que las diócesis se consagraran al Corazón de María.

Así también lo comprendió todo el Episcopado Portugués, que en el año 1936, atemorizado ante el horizonte cerrado que ofrecía el mundo y, particularmente Europa, por la amenaza comunista, no vieron mejor salida de aquella oscura noche, que llamar confiados a las puertas del Corazón de la Virgen, e hicieron voto de ir al santuario de Fátima para renovar la consagración al Inmaculado Corazón de María.

Así lo comprendieron también aquellos buenos y doctos españoles, que, reunidos en Madrid el pasado mes de septiembre para la Asamblea Mariológica, por aclamación pidieron la fiesta litúrgica universal del Corazón de María. Esta petición a la Santa Sede tiene en su favor el haber salido, no ya del pueblo devoto, a veces mal dirigido e informado en sus devociones, sino de la parte más consciente de los sabios españoles, dedicados al estudio de la verdadera devoción a María.

Por último, S. S. El Papa Pío XII, dirigido por el Espíritu Santo, divinamente inspirado, realizó en el pasado mes de octubre, lo que tanto anhelábamos los que buscamos el bien de las almas y la gloria del Corazón de María.

La Virgen lo quiere

Hay, sin embargo, una razón superior a las apuntadas, en la que las demás descansan y se fundan y es ésta: la voluntad expresa de la Virgen Santísima.

Van siendo cada vez más conocidas las prodigiosas apariciones de la Virgen Santísima en Fátima (Portugal). Estas apariciones confirmadas con estupendos prodigios y milagros, han merecido, después de un rigurosísimo examen, la aprobación solemne de la Iglesia.

Era el día 13 de Julio de 1917 (esta es la tercera aparición). Los niños Lucía, Jacinta y Francisco han rezado su rosario acostumbrado y la Virgen se hace visible a los tres. Pide Ella oraciones y sacrificios por los pecadores, y al mismo tiempo, por medio de una potente y misteriosa luz, les descubre un inmenso mar de fuego y sumergidos en él, los demonios y las almas de los condenados, que parecían brasas trasparentes en forma humana... «Asustados, cuenta Lucía, como para pedir socorro, levantamos la vista a la Virgen, y, ella nos dijo:

«Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas quiere Dios establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hicieren lo que yo os digo, se salvarán muchas almas y tendrán la paz. La guerra va a terminar, pero si no dejan de ofender

a Dios, empezará otra peor. Cuando veáis una noche alumbrada por una luz desconocida, sabed que es la grande señal que Dios os da, de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre y de la persecución a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirlo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la Comunión Reparadora de los primeros sábados. Si atendieren a mi petición, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia; los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá y será concedida al mundo algún tiempo la paz. En Portugal se conservará siempre el Dogma de la Fe. Esto no lo digáis a nadie. A francisco, sí; podéis decírselo».

Su importancia

A la vista está. La guerra terminó al año siguiente (1918); mas el mundo no ha dejado de ofender a Dios, y ha venido otra guerra más horrible y cruel; comenzó en nuestro suelo y sigue como incendio devorador, abrasando y devastando naciones... Se cumple, pues, el triste mensaje de la Virgen en Fátima.

El remedio está en María; sólo en su Corazón maternal está nuestro refugio. A Ella recurre angustiado el Santo Padre y a Ella nos invita a todos.

De la misma manera que el inmortal Pontífice León XIII, en los turbulentísimos tiempos de su Pontificado, quiso consagrar la humanidad al Sagrado Corazón de Jesús; así ahora nuestro Santísimo Padre Pío XII lo ha hecho en Roma el día de la Inmaculada del pasado año 1942.

Por iniciativa del mismo Santo Padre, en la Basílica Vaticana se organizó una solemne y extraordinaria función expiatoria e impetratoria, en la cual el Papa quería participar personalmente «para depositar -decía- el anuncio oficioso, en unión con los fieles romanos, a los pies de la Santísima Virgen en la fiesta de su Inmaculada Concepción, el homenaje de su devoción y de su amor con las más ardientes súplicas, para que ella interceda cerca del Altísimo a fin de obtener las gracias necesarias en ésta hora de dolor que aflige al mundo». En ella renovarían la consagración del mundo al Corazón de María, dando a éste acto aquella solemnidad y esplendor exterior, que no tuvo en el primer momento. Y para ello, el Prefecto de las Ceremonias Apostólicas circulaba las instrucciones que son de costumbre en las grandes funciones papales.

¡Día de gloria para el Corazón de María el de la fiesta de su Inmaculada Concepción! Muchos años hacía que esta Roma, tan mariana y tan espléndida en sus manifestaciones de piedad, no había presenciado cosa semejante.

Para las cuatro de la tarde está anunciada la solemne función papal; mas, una hora antes, la muchedumbre ha invadido el inmenso templo y lo ha llenado hasta rebosar, tanto, que a las tres y cuarto tuvo que cerrar las puertas férreas del atrio exterior. La asistencia se calcula, según L'Osservatore Romano, en unas 50.000 personas y en unas 100.000 las que quedan fuera y tienen que resignarse a seguir el sagrado rito por los altavoces que lo retransmiten a la Plaza y a muchas iglesias de Roma y de otras ciudades.

A las cuatro en punto desciende el Santo Padre a la Basílica y penetra en ella acompañado del Cortejo Papal: veinte Eminentísimos Cardenales, numerosos Patriarcas, Arzobispos y Obispos, muchos Prelados de Curia. En el ábside está ya, casi completo, el Cuerpo Diplomático, representantes de las Ordenes Militares, del Patriciado y de la Nobleza; en torno a la Confesión, todos los Párrocos de Roma, nutridísimas representaciones de los Seminarios y Colegios, de Órdenes y Congregaciones Religiosas... Una asistencia como en las grandes funciones papales.

Comienza el rito sagrado con la exposición del Sacramento. Sigue el canto de adoración y de penitencia, alternando Clero y pueblo en un diálogo vivo que hace vibrar al unísono a toda la ingente muchedumbre.

Canto del *Alma Redemptoris Mater*, como un gemido filial al corazón de la más tierna de las madres. A sus últimas notas sigue un silencio devotísimo, cual si el inmenso público se dispusiera a escuchar y acompañar la oración del Padre común, el Papa. Su voz resuena firme y vibrante en las naves de la inmensa Basílica; pausada y devotamente lee la fórmula de la Consagración, con inflexiones y acentos de voz que transmiten a cada una de las frases y palabras de aquella los estremecimientos de su corazón paternal adolorido, los fervores y piedad de su alma encendida en el amor a la Virgen, la súplica y gemidos de la humanidad atormentada, en cuyo nombre habla e interpela al tierno y misericordioso Corazón de María.

La emoción domina todo el vasto templo. Merced a los altavoces maravillosamente distribuidos, toda la ingente muchedumbre sigue y repite como un solo hombre las palabras del Padre Común de los fieles; es un

corazón y un alma que se unen al Vicario de Cristo para que éste los presente al Corazón de la Madre. Muchos, innumerables, no perciben los últimos párrafos, sino entre lágrimas.

A la iniciativa providencial del Santo Pontífice responden los Rvdmos. Prelados de todo el mundo. Nuestra Patria, tan amante de María, vibra como ninguna en estos fervores y amores a la Madre y organiza sus consagraciones con solemnes cultos.

¿Y la Alianza?

La Alianza, que es hija de Ella y lo espera todo de Ella, no podía dejar de hacer *su consagración* especial al Corazón de la Madre. Con la emoción vivísima que nos causan las notas que preceden recomendamos a todos nuestros Directores y Colaboradores, el que, con su habitual reconocido celo y amor a la Virgen, preparen, con ejercicios y cultos que en cada Centro sean posibles, esta solemne Consagración, a cuyo fin

Disponemos:

Que toda la Obra de la Alianza, todos los Centros y Grupos, por reducidos que sean, ya separados, ya agregados a otros, en el día solemne de la Pascua de Pentecostés, durante la función religiosa de la tarde, que al efecto deben organizar en sus respectivas Capillas y oratorios, hagan fervorosamente, no por mera fórmula, sino entregándose y dándose de verdad, su Consagración total al Corazón Inmaculado de María, y que procuren remitir a nuestro órgano oficial LILIUM una breve reseña de los actos que realicen con este motivo.

La Coruña, 10 de Mayo de 1943.

ANTONIO AMUNDARAIN.

Una «primera» al Cielo

Es de aquellas «veinte primeras», que oyeron la voz de Jesús y se reunieron a los pies de María, Virgen del Coro, en Febrero de 1925, para ser la primera flor y la primera piedra de la Alianza en Jesús por María.

Doncellita estudiante en la Normal de Maestras de San Sebastián, prevenida y preservada de la corrupción de una ciudad cosmopolita por gracia especial de Jesús y protección de la Santísima Virgen...

¡Qué bellas páginas aquellas de su angelical vida, que en los pliegues de su inocente corazón escribiera, más que ella misma, la mano de Aquel que la había escogido para recrearse en su virginal hermosura!

A los 18 años vivía plenamente el espíritu de la Alianza, que todavía se estaba madurando en la mente del Fundador, cuyo reglamento se escribió cabalmente, no copiado de un borrador, sino arrancándolo de estos corazones, que lo llevaban esculpido y lo ensayaban y lo vivían a maravilla.

Ella fue, pues, una de las que dieron forma, carácter y vida a la Alianza, y de ella y otras amigas suyas, como de un cuadro vivo, la aprendieron las que tras ellas ingresaron en este jardín.

Mas ¡designios de Dios! A los 20 años era Misionera Dominicana en el Perú; y la que por su angelical vida mereció ser fundadora de la Alianza, pudo a la vez justamente llegar a ser la glorificación de su santa Congregación Dominicana.

De su vida y muerte ejemplarísima escribe esta página edificante la Revista «Misiones Dominicanas del Perú»:

«El día 11 de Noviembre falleció en la Casa Noviciado de Huacho, la Rvda. M. Sor María Josefa de Santo Domingo Gurrea, a la edad de 34 años y 15 de vida religiosa...

»a los 16 años, aún en el mundo (en la Alianza), consagró al Señor su virginidad; y, terminados sus estudios, a los 20 años ingresó en el Noviciado que la Congregación de Misioneras tiene en Pamplona...

»Fue destinada al Perú y en Arequipa trabajó durante tres años, siendo consuelo de sus Superiores y motivo de edificación para sus Hermanas. Su salud exigió cambio de clima y el Colegio de Huacho ha sido, desde entonces, testigo de su heroica vida y de su edificante muerte.

»Como religiosa llegó hasta el heroísmo en el cumplimiento de su deber de Misionera. Enferma siempre y trabajando sin descanso, era la admiración de cuantos la trataban. Hasta los últimos días de su vida asistió a las clases; y, cuando el médico le prohibió el menor esfuerzo y movimiento, se hacía conducir a ellas en una silla. ¡Cómo no la habían de querer las niñas! Tenía el atractivo de los santos, y como tal la veneraban todas.

»Fidelísima en el cumplimiento de su Santa Regla... completamente resignada a la voluntad de Dios en la enfermedad... su delicadísima conciencia la atormentó con dolorosos escrúpulos... que purificaron del todo su bella alma.

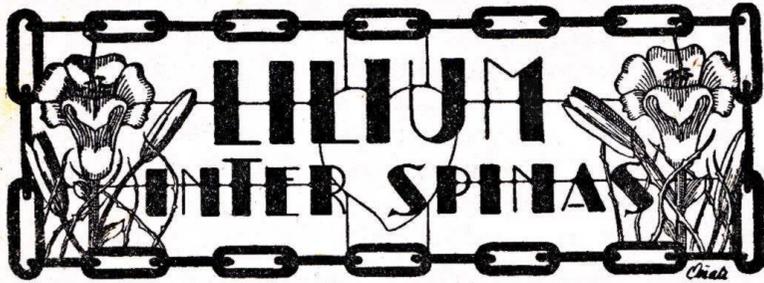
»La víctima (pues no dudamos que lo era) estaba madura para el cielo, y Nuestro Señor no ha querido dejarnos por más tiempo... Presintiendo sin duda su fin, pidió ella misma los últimos Sacramentos el día 11 de Noviembre, y hacia las cuatro de la tarde de ese día, sin estertor ni agonía, entregaba dulcemente su alma a Dios... La expresión que iluminó su semblante infundió a todas la persuasión de que estaba ya glorificada.

»La Congregación de Misioneras Dominicanas (y también la Alianza) tiene una intercesora en el Cielo.

»Lo proclaman cuantos conocieron a esta ejemplar religiosa... La concurrencia de los que la acompañaron a su última morada evidencia esta afirmación. Todo Huacho en imponente manifestación exteriorizó su condolencia, y en el cementerio el Sr. Inspector de Enseñanza, visiblemente conmovido, pronunció una sentida oración fúnebre.

»Que esta inolvidable Hermana..., que fundadamente pensamos llevó al sepulcro la blanca vestidura de la inocencia bautismal, mire con amor a las que lloran su separación...»

...Y que desde el cielo haga llover una lluvia de azucenas y lirios sobre la Obra de la Alianza, donde aprendió y dio los primeros pasos en la sublime carrera de sus ascensiones.



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - JUNIO Dirección: Zapatería, 75	Nº 145
-----------	--	--------

Sección Oficial

Vamos a Ávila

La vetusta e histórica Ciudad de Santa Teresa nos invita este año a la Alianza en Jesús por María, y allá vamos, con dulces alegrías, con vehemente anhelos, con firmes esperanzas.

No se trata de un plan turístico, para admirar sus bellezas y los monumentos de su historia, ni siquiera para estudiar los recuerdos y memorias de la extraordinaria Santa y gloriosa mujer española; vamos a Ávila para encerrarnos dentro de sus severos muros y aislarnos de la agitación mundana que roba la paz del alma; vamos en pos de unos días de silencio para nuestra distraída alma cansada de tanto ruido, de tanta fiesta, espectáculo y música, de tantas preocupaciones y locos andares; vamos a la reja de la inspirada Doctora a recoger las celestiales lecciones de divina sabiduría que un día se comunicaron en mutuo coloquio ella y su santo maestro Juan de la Cruz; vamos a olvidar al mundo con sus ambiciones terrenas, y a buscar a Dios en la soledad de la oración y espiritual convivencia con almas de luz y de vida sobrenatural; vamos a orientarlas en

los caminos de la santidad en la Alianza, en nuestra amada Alianza; vamos a formar (y quizás a reformar) nuestra vida en el auténtico espíritu de la Obra, en su doctrina, en sus moldes, en su lema.

Algo nuevo van a notar nuestras hermanitas, aun aquellas que otros años han tomado parte en los actos que en este proyectamos para ellas.

Hace dos, que tuvo lugar la última Asamblea General en esta Ciudad de San Sebastián; de esos dos años y de lo que en ellos se ha hecho a favor de la Alianza hemos de dar cuenta en esta.

La constitución de la Asamblea tiene también su poco de novedad, puesto que sus miembros son gente que viene con representación y responsabilidades más graves; la Obra, por lo mismo que está mejor organizada, estará también más igual y uniformemente representada en los actos. Siendo por otra parte, los ejercicios y la convivencia rigurosamente para las asambleístas o miembros de los Consejos Diocesanos, esto nos permitirá enfocar mejor y más rigurosamente todos los temas y materias que el Consejo General tiene planeados. Y nada digamos de lo que esperamos realizar con nuestros beneméritos Hermanos sacerdotes en los seis días de cenáculo, que vamos a pasar con ellos en el Seminario de Ávila.

Un paso en firme hemos de dar este año, si Dios quiere, con su gracia, la protección de la Virgen Santísima y de la Santa Madre Teresa.

Un paso en firme en la consolidación del espíritu genuinamente aliado; un paso en firme en los métodos de formación aliada y su unificación en toda la Obra; un paso en firme en la organización y perfecta marcha de las fichas, estadísticas, funcionamientos de secretarías y tesorerías, etc.

Con la firme esperanza que tenemos de que Dios levantará pronto este terrible azote de la guerra con que nos purga, nos prueba, nos despierta y nos prepara, nos dice el corazón que la Alianza ha de tener sus días prósperos y su gran misión en ellos; las almas virginales con sus aromas de virtud, de santidad, de caridad y de celo han de cubrir y curar las sangrientas heridas de la destrozada humanidad.

¡Preparémonos, hermanitas!

¡Preparémonos, sacerdotes!

Días Sacerdotales

Desde el día 23 de Julio próximo por la noche hasta el 29 por la mañana van a vivir en espiritual retiro y convivencia fraternal los Rvdos. Sres. Directores, Vicedirectores, colaboradores y simpatizantes (sacerdotes regulares y seculares) en el recogido y austero Seminario de Ávila, cedido con la mayor amabilidad por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Don Santos Moro.

El carácter especial de esta espiritual convivencia, el programa de temas y materias que tratar, el número y distribución de actos, etc... los expondremos, D.m., en una circular especial que en breve dedicaremos a ellos.

Pero desde este momento nos *interesa* saber el número *aproximado* de sacerdotes que se proponen asistir, a cuyo fin rogamos encarecidamente a nuestros amados Hermanos se sirvan avisarnos con la mayor brevedad posible, indicándonos su dirección completa.

Actos Generales

Misa del Espíritu Santo A la hora que se fijará oportunamente, el día 29 de Julio, en la Capilla de la Transverberación (Convento de la Encarnación) se celebrará una solemne Misa de Comunión general, a la que deberán asistir todas las hermanitas asambleístas y cuantos sacerdotes puedan estar libres, para pedir por intercesión de la gloriosa Santa, una especial asistencia del Espíritu Santo sobre todos los asistentes.

Uno de los sacerdotes asistentes dirigirá durante la Misa la plática de fervorines.

Asamblea pública A las once del mismo día 29, en el Salón del Palacio Episcopal, con asistencia del Excmo. Sr. Obispo, representantes de los Cabildos de la Ciudad, Comunidades religiosas, entidades católicas, sacerdotes y hermanitas, ya asambleístas, ya libres tanto de la ciudad como

de los Centros y Grupos de la Diócesis, se celebrará un *Acto Público pro Alianza*, con arreglo al siguiente programa:

1.ª) Saludo por el Rvdo. Sr. Director Diocesano Don Antonio Pérez.

2.ª) Lectura de la Estadística general y Memoria de la Obra en 1943, por la Hermanita Secretaria General, María Asunción Ozores.

3.ª) La oportunidad de la Alianza en los presentes momentos, por el M. I. Sr. D. Antonio María Pérez Ormazábal, Vicedirector General de la Obra.

4.ª) «Como una mariposica blanca», escena alegórica representada por hermanitas del Centro Local de Ávila.

5.ª) En qué se distingue la Alianza de las demás asociaciones católicas, por el Rvdo. Don Antonio Amundarain, Fundador y Director General de la Obra.

6.ª) Unas palabras del Excmo. Prelado.

7.ª) Himno oficial de la Alianza.

Asamblea Oficial Reglamentaria

Primera Sesión

A las seis de la tarde y en el mismo lugar, se celebrará la Asamblea General trienal ordinaria, con asistencia exclusiva de los miembros que señala el art. 167 del Reglamento, a saber: El Consejo General en pleno y dos hermanitas de cada Consejo Diocesano, de las cuales una sea la Directora y la otra de libre elección entre los miembros del mismo Consejo, hecha por votación en dicho Consejo.

El objeto de esta Asamblea es la elección de la Directora General con arreglo a los arts.157 y 159 del Reglamento, pudiéndose añadir a este acto la revisión y descargo de cuentas de la Tesorería durante el trienio.

Segunda sesión

A las once de la mañana del día 30, con asistencia de los mismos asambleístas y de los Directores que hubiere: Constitución y presentación

del *nuevo* Consejo General.- Plan de actividades para el trienio.- Confección de presupuestos.- Estudio y señalamiento de cuotas.- Casas de FORMACION y su reglamentación.- Resolución práctica para el trienio.

Para terminar se darán gracias a Dios con un Te Deum.

Tanda oficial de Ejercicios A la noche del día 30, en la Casa de Ejercicios, entrada en los mismos de las hermanitas asambleísta, destinados exclusivamente para ellas o para las que las sustituyan dentro de los miembros del respectivo Consejo Diocesano. Los dirigirá el Rvdo. Fundador de la Obra y durarán ocho días completos, a saber desde el 30 por la noche al 7 por la mañana.

La distribución, plan y horario de los actos se fijará en las respectivas celdas de las ejercitantes.

Convivencia

Terminados los Santos Ejercicios y satisfechas las naturales y justas expansiones a que se suele dar lugar después de una intensa semana de silencio, comenzará la semana de CONVIVENCIA, a la que sólo podrán asistir las asambleístas o las ejercitantes o las que, *siendo miembros de los respectivos Consejos Diocesanos*, sustituyan a las que no puedan prolongar su estancia por más tiempo.

El plan de esta convivencia, su carácter eminentemente familiar, programas y temas de estudio, horario y distribución de actos, etc., estarán regulados en todo conforme al cap. XX, en sus art. 173, 174, 175 y 176 del Reglamento y se detallarán en programas de mano o en el siguiente número de LILIUM.

Advertencias importantes

1.^a –No siendo por motivos justos y reconocidos, a ninguna asambleísta le es permitido faltar a los actos arriba señalados.

2.^a –La puntualidad ha de ser la nota saliente y ejemplar en todos nuestros actos, por insignificantes que sean.

3.^a –Durante toda su estancia las hermanitas deben ostentar por fuera la medalla de la Alianza.

4.^a –Absténganse de pedir dispensas y excepciones todas aquellas hermanitas no incluidas en el art. 167; salvo aquellas que, *siendo miembros del Consejo Diocesano respectivo*, quieran sustituir a sus hermanitas que, después de la Asamblea o Ejercicios Espirituales, se vean precisadas a volver a sus casas.

5.^a –No obstante la excepción arriba indicada, es de suma importancia y convenientísimo el que, siempre que sea posible, sean las mismas (las reglamentarias) las que estén a todos los actos: Asamblea, Ejercicios y Convivencia.

6.^a –Dada la importancia de la CONVIVENCIA que se dispone para este año, recordamos: que la estancia en ella, desde el día 7 (tarde) al 14 (mañana) para *todas* sin excepción será obligatoriamente *completa*.

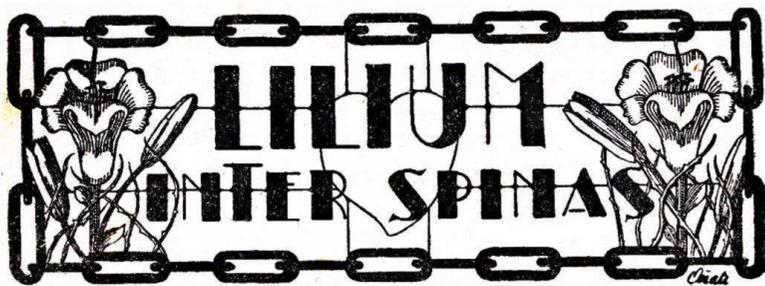
7.^a –Siendo solamente *dos* las hermanitas que, por cada Consejo Diocesano han de tomar parte en todos estos actos, procúrese elegir aquellas que, estando libres de compromisos y urgentes obligaciones, puedan más fácilmente estar a todos los actos; a estas debe ayudar en los gastos *necesarios* de su estancia, la caja de su tesorería diocesana correspondiente.

8.^a –Los avisos a este Consejo General no se retrasen demasiado, sino que, una vez constituidos los nuevos Consejos Diocesanos, envíense inmediatamente los nombres de las dos hermanitas que deban tomar parte en los actos de Ávila; las fechas están encima y hay mucho que hacer.

San Sebastián, a 4 de Junio de 1943.

Por el Consejo General

ANTONIO AMUNDARAIN.



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - JULIO Dirección: Zapatería, 75	Nº 146
-----------	--	--------

Sección Oficial

Del momento

Las empresas de la Alianza, cualquiera que sea su condición e importancia, nos han asustado siempre; es tanta la desproporción que vemos entre los elementos que la dirigen, la mueven y la sostienen y la magnitud, no de la Obra en sí, que bien sencilla es, sino de los contrastes que la rodean, la sombrean, la complican y hasta la dificultan, que aún el ánimo más esforzado llega a flaquear alguna vez.

Si la mano de Dios no estuviera en todo momento manejando el timón de esta barquilla, que boga siempre contra viento y marea hacia su destino, en más de una ocasión hubiera naufragado en el abismo.

Pero... ¡designios y providencia de Dios! con medios tan escasos, pobres y desproporcionados, Él la sostiene, la guía, la fomenta y la hace fructificar prodigiosamente.

Cada año trae sus vientos y sus chubascos, que la azotan y la prueban y en cada uno la Alianza aparece más fuerte, más fecunda, más bella y hasta más interesante y... más de Dios.

Así la veréis, Dios mediante, las hermanitas que tengáis la suerte de estar en los actos, que se han anunciado en el número anterior de nuestra revista.

En la pequeñez de su semblante, de su ropaje, de todo su exterior modesto y humilde, notareis algo que satisface, llena e interesa, como si de hecho fuese cosa francamente importante.

Ahondad, ahondad, y veréis que la Alianza no es despreciable; miradla bien, y veréis que hay algo bueno en ella; estudiarla seriamente, y os convenceréis de que la Obra no estorba en la Iglesia.

Los Consejos Diocesanos enviarán sus mejores representantes a Ávila; ellas y los sacerdotes que asistan, no llevan otro fin que el de mirarla, estudiarla y ahondar en ella y buscar, con la luz del Espíritu Santo, nuevos secretos, que acaso el divino Autor de la Obra guarda todavía escondidos en las páginas de su reglamento.

En manos de Dios está la Alianza, en sus manos estamos los que la dirigimos y gobernamos, y en ellas estáis también todas las que vivís hoy y las que queréis vivir mañana.

Luego todos debemos recurrir a Él y buscar en su infinita bondad, el éxito de esta *nueva tarea* que vamos a emprender, sin saber ni prometernos nada de sus frutos, sino lo que el mismo Señor tenga dispuesto para bien de todos.

Vivimos de la fe; lo humano y su prudencia nada nos garantiza; miramos desde arriba y miramos hacia lo alto y... confiamos. Y es tanta esta fe y esta confianza, que tranquilamente auguramos un nuevo éxito; en Ávila la Alianza habrá dado un nuevo paso importantísimo.

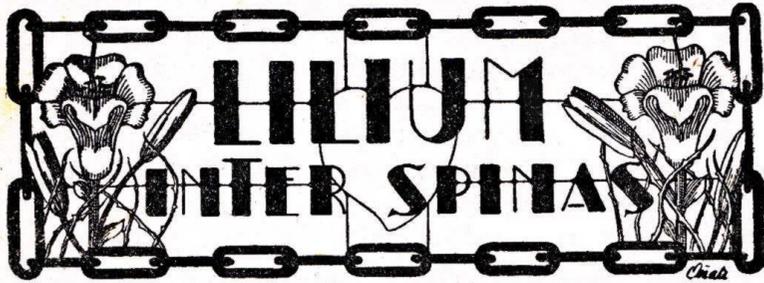
Nosotros intentaremos despojarnos de las *sandalias* de lo terreno y haremos por acercarnos a la *zarza ardiente*, y allí Dios escribirá nuevas páginas de luz para el «pueblo» de su Alianza.

He ahí, hermanitas amadas, vuestra única *tarea...*: las «sandalias»; despojarse de todo lo humano, lo personal, lo individual, lo de *acá*, el yo, el egoísmo, el *falangismo*. Desnudemos el espíritu de esas sandalias, si queremos ver a Dios en la Obra; y luego hacia la «zarza ardiente»; hacia Dios, a su Espíritu (Luz y Fuego), al Sagrario, al Maestro, a su Corazón, horno (zarza) ardiente de caridad.

Así, los que vayamos allí, así las que quedéis en vuestras casas. Y todos oiremos la voz de Dios.

Fiesta del Sagrado Corazón de 1943.

ANTONIO AMUNDARAIN.



BOLETÍN OFICIAL DE LA "ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA"

(CON CENSURA ECLESIAÍSTICA)

Año XVIII	VITORIA - 1943 - AGOSTO-SETBRE. Dirección: Zapatería, 75	Nº 147
-----------	--	--------

Sección Oficial

Tres semanas en Ávila

¡¡Gracias!!

QUIEN lea las páginas de este número de LILIUM INTER SPINAS, verá muy justo el título con que encabezamos estas breves líneas.

Vinimos a Ávila con un programa complejo de actividades en bien de la Alianza, sin haber podido atar muchos cabos que se escaparon a nuestra buena voluntad e ignorando por completo el fruto con que el Señor quería recompensar nuestros esfuerzos.

Siempre providencialistas, en Dios pusimos el principio y el fin, el trabajo y el fruto de todos nuestros sudores, y su mano divina se ha mostrado hasta pródiga desde el primer día sacerdotal hasta el último de convivencia celebrado con nuestras hermanitas.

Jamás pudimos soñar en días tan fraternales, tan íntimos, tan espirituales, tan plenamente aliados, tan provechosamente empleados y tan satisfactoriamente coronados. Aquella solemne mañana en la Iglesia de San José lo cumple todo.

Y ¡cómo fue manifiesta la asistencia divina en los actos de la Asamblea General, en la elección de la nueva Directora General y constitución de su Consejo; en los santos Ejercicios con tanto fervor y recogimiento practicados; en los siete días de convivencia vividos en un plan tan aliado y tan de hermanita...!

El Señor, pues, nos ha colmado de bienes, ha sellado la Obra y bendecido nuestros trabajos.

Y nosotros, con el corazón abrumado por el peso de tanto bien y tanta misericordia, diremos con el Apóstol: «¡Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha colmado en Cristo de toda suerte de bendiciones..., que con abundancia ha derramado sobre nosotros... para hacernos conocer el misterio de su Voluntad fundada en su beneplácito...!» (Ef 1, 3-9).

Gracias, si, al Señor de todo bien...

Gracias a aquellas pequeñas almas, que en el silencio de su vida de sacrificio y de víctimas se ofrecieron por nuestras intenciones, con quienes nosotros, antes de partir para Ávila, hicimos el pacto de entregas y dones, a cuyas inmolaciones atribuimos, en gran parte, el éxito de esta jornada.

Gracias al Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Santos Moro, Prelado de esta Ciudad y verdadero Padre de la Alianza en esta Diócesis, que con tanta solicitud, interés, benevolencia y amor se ha unido a nuestros trabajos, presidido varios actos y bendecido todos.

Gracias al M. I. Sr. Rector y Profesores del Seminario y a las beneméritas Religiosas encargadas de la Casa de Ejercicios, que con tanta solicitud han atendido a nuestras necesidades.

Gracias a nuestros beneméritos y amados hermanos Sacerdotes, que, oyendo nuestra humilde voz, han asistido a los actos para ellos organizados; gracias también a vosotras, hermanitas de la Alianza, que una vez más habéis mostrado vuestro amor a la Obra en que Dios ha querido colocaros para gloria suya y santificación vuestra.

Gracias, en fin, a todas aquellas personas, a quienes de una o de otra manera somos deudores y debemos gratitud.

¡Que la gran Santa española, a cuya sombra y bajo cuya protección hemos celebrado estos actos, siga en el Cielo rogando por la Alianza a su dulcísimo Esposo, de cuyo honor fue tan celosa y por cuyo amor murió de amor!

Ávila, 11 de Agosto de 1943.

ANTONIO AMUNDARAIN.